

## Eric Dolphy en Europa

(Viene de la página 4)

de la familia del saxofón. Permaneció con Hamilton durante un año, contribuyendo incluso con algunos arreglos, pero le dejó en 1958 en Nueva York. Sus principales actuaciones desde entonces han sido con George Tucker en el «Minton's» y con Charlie Mingus en 1960.

En su manera de tocar, Eric Dolphy trata de incorporar lo que oye que, según él, son otros valores de la armonía básica. Esto nos lleva a compararle casi inevitablemente con Ornette Coleman, otro saxofonista de la línea moderna que ha dado mucho que hablar. Sin embargo, Dolphy se parece más a Charlie Parker que a Ornette Coleman en el fraseo y también ha absorbido a «Bird» rítmicamente. Las dos principales influencias en el estilo de Dolphy proceden de Art Tatum y de John Coltrane. El único reflejo del primero que se exonerimenta en él es la imaginación armónica, pero posee todos los matices de Coltrane que unidos a su propio talento melódico harán que, con el tiempo, logre gracias a su flexibilidad armónica, la creación de unas líneas melódicas originales, lo que le convertirá en un virtuoso del saxo alto.

## Examen retrospectivo de King Cole y su trío

(Viene de la página 2)

mercial sean automáticamente de un interés menor: ¿quién negará, por ejemplo, el interés del solo de Charlie Parker en *Just friends*? Acompañado de cuerdas, invitado a realizar una interpretación «atrayente», el Bird ha hecho sin embargo una de sus más bellas obras.

Puede, en más de un caso, decirse lo mismo de King Cole. Cuando canta *Sweet Lorraine* lo hace con dulzura y elegancia, pero sabe estar rítmicamente alerta y este vocal, lleno de swing, ha admirado a numerosos músicos negros. Lo mismo puede decirse de *Gee baby ain't I good to you*: este número sugiere la comparación con la versión probada por la orquesta de los Mc Kinney's Catton Pickers, en la cual Don Redman es el intérprete del vocal. Desde luego, King Cole no se ve de ningún modo perjudicado por la comparación; canta con una ligereza y una delicadeza que nada tienen de endeble y da muestra, una vez más, de un swing considerable. Varios músicos han tratado de imitarle, pero ninguno ha sabido desplegar las mismas cualidades; recuérdense las efímeras tentativas vocales de Oscar Peterson.

Es una lástima que King Cole haya decidido dedicarse exclusivamente a cantar y por otra parte es difícil negar que los vocales que contienen las grabaciones de su trío — y en particular aquellas de los períodos representados en este microsuro — contienen swing y vida. Debe juzgárseles teniendo en cuenta el sitio que ocupan en estas grabaciones y no en función de la ulterior producción de King Cole.

Estas grabaciones del trío King Cole constituye un párrafo aislado de la música de jazz. Si la instrumentación que permiten oír ha sido con frecuencia repetida después, ha da-

do lugar a resultados diferentes (al menos en el caso de que estos hayan sido válidos musicalmente): con el trío Art Tatum, captamos la expresión de un torrente de ideas audaces, ejecutadas con una aturdidora virtuosidad; con el trío Oscar Peterson, encontramos una robusta vitalidad, que reemplaza lo que le falta en finura y variedad por un suplemento de energía. King Cole y sus compañeros han sido los únicos en saber dosificar tan bien la musicalidad y el sentido de los matices, la moderación y el swing, la delicadeza y la seguridad. La cosa no es tan fácil como parece.

## Side by Side

(Viene de la pág 3)

Los trompetas Harry Edison y Roy Eldridge, sobradamente conocidos de todos los aficionados al jazz, se hallan a un mismo nivel ejecutorio, aunque en este aspecto, si bien como experimento consideramos sus intervenciones de gran interés, es preciso remarcar que Ellington posee otros elementos cuya capacidad ejecutoria se eleva bastante más. Un ejemplo de ello lo constituye sin duda *Stompy Jones*, pues será muy difícil superar a Cat Anderson en el *Historically speaking*, grabado dos años antes, en 1956.

La labor de Leslie Spann, con la flauta en el tema *Going Up*, posee cierto interés, aunque sin demasiado entusiasmo.

Mencionemos que Ben Webster, persiste con su sonoridad peculiar y su intervención en *Just a memory*, es verdaderamente sorprendente.

Por último, Hodges sigue en un primer plano del ámbito internacional del jazz, ya que todo el contenido de *Side by Side*, es de gran calidad, dejándonos siempre con este grato sabor, que deja siempre la buena música de jazz.

# LIBRERÍA CARBÓ

OBJETOS DE ESCRITORIO

Agencia Oficial FLEX

el mejor sello de goma



Calle Clavé, 36

GRANOLLERS

Teléfono 423